



"El Señor ha mirado la humildad de su sierva"

1

LECTURA

Todo aquel conjunto de características del rostro del Mesías, se ve iluminado por el texto de San Lucas escogido para este domingo: La escena de la **visitación de María a Isabel**. Esa "Visita" humilde en apariencia, ocurrida en una pequeña aldea de las montañas de Judea, no es otra que **la visita de la gracia, de la salvación**, al mundo que ya la espera y ansía profundamente. Elementos importantes de este pasaje, del diálogo maravilloso entre Isabel y María, ayudan a preparar la próxima Navidad:

a. Dios **visita al hombre** sin vacilar en hacerse **humilde y pequeño**, de las dimensiones de lo humano: El salto de Juan Bautista en el vientre de la madre (VER vv. 41 y 44) y la sorpresa de Isabel, que llena del Espíritu distingue al **bendito** en el vientre de la **bendita entre las mujeres**, son la sorpresa de la humanidad entera ante el inmenso favor del **Dios que rompe toda distancia para salvar desde su santidad la miseria y la pobreza de la condición humana** (VER v.44).

b. Isabel alaba en María una actitud importantísima: **La fe en la Palabra del Señor**. Portadora en su vientre del Creador del mundo, María ya ha sido "Madre" de Cristo en su espíritu, al haber recibido con fe la palabra del ángel (VER Lc 1,38).

c. Es esta **actitud de fe en la acción de Dios** que pasa por lo sencillo, por lo familiar, por lo escondido, como la concepción de un niño, la que es requerida de la comunidad discipular, la cual como María, deberá **abrirse a los planes de Dios para el mundo** (VER v. 45).

d. A su vez, María es en esta escena **el modelo de acción de gracias**, de reconocimiento, y por lo mismo, de mayor disponibilidad. Ella como Abraham, comienza en su aceptación del plan de Dios, un camino imposible, más allá de la lógica de lo humano (VER Gen. 12ss) (VER vv. 46-48). María es hoy **el ejemplo más grande de fe en Adviento**, la indicación de cómo debe vivirse la llegada del Señor: Acogiendo la Palabra, como ella ha hecho, para que muchas cosas grandes sucedan allí donde los recursos humanos parecen haber llegado al límite.

2

MEDITACION

- ¿Hemos sido **escuchas atentos de la Palabra** en este tiempo? ¿O diversas distracciones nos han hecho olvidar lo más importante, lo que verdaderamente nos ha debido orientar en este tiempo?
- ¿Hasta dónde esa Palabra nos ha transformado, preparándonos a recibir al Señor no según nuestros criterios, sino en **la humildad de la carne que lo oculta**, en su pobreza y sencillez?

3

ORACION

Con la humildad de tu sierva y madre, nos acercamos también nosotros a tu navidad, oh Cristo, verbo eterno nacido por nosotros en la sencillez de Belén. En ti reconocemos, como María, la más grande bendición del señor a sus siervos: por ti nos sentimos desde ahora dichosos, y proclamamos presente la bondad de Dios. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

El Salmo 79 encierra el anhelo que a lo largo del Adviento ha ido madurando en el corazón de todos y cada uno de los **discípulos y testigos ante el mundo**: Es el clamor devoto para que él muestre su rostro de **pastor salvador** que llena de gozo y de luz el mundo de los hombres: Ese rostro que ahora crece como un retoño portentoso en la esterilidad de un mundo marcado por el pecado; el rostro, en fin, de quien se desea seguir sin apartarse más de Él.

5

ACCION

1. Renovar nuestro **sí a la Palabra** que nos llama en este Adviento a la conversión y la reconciliación para acercarnos al pesebre de Cristo.
2. Reconocer en los sencillos **aquella fe que todo lo espera y cree**, e imitar su actitud de escucha a la Palabra.
3. Trabajar porque sea posible **la paz que viene de Dios** a nuestra tierra, reconciliándonos cada uno en nuestro ambiente, en nombre del que es "Pastor verdadero y Paz del mundo".